



**IEBBP**

**IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR  
DE MADRID**

**Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid**

[www.iglesiabautistabarriodelpilar.es](http://www.iglesiabautistabarriodelpilar.es)

e-mail: [iglesiabautistabarriodelpilar@gmail.com](mailto:iglesiabautistabarriodelpilar@gmail.com)

**Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten**

**Teléfono 674 127 941**

**18 DE AGOSTO, 2019**

## **Teniendo nuestro ser en Jesus**

La vida es algo sin orden ni tranquilidad hasta que nos entregamos a Algo más allá de nosotros, hasta que obedecemos a Algo final, y lo obedecemos de manera resuelta.

### **Texto Biblico:**

Hebreos 4.16; 6.9-12; 10.39.

La ciencia corrobora esta verdad. Un doctor me decía: “Si las tres cuartas partes de mis pacientes encontraran a Dios, se curarían”. Un psiquiatra en Hollywood, a quien pagan con largueza sus clientes, gente perturbada del mundo fílmico, la dijo a un amigo: “La mayoría de mis enfermos no me necesita; lo que les hace falta es sentarse en el banco de los dolientes; necesitan a Dios.

Siendo esto cierto, ¿porqué no somos más los que encontramos a Dios y vivimos a su amparo? He aquí una razón: El permitirle asiento en nuestro corazón al mal convierte a Dios en algo irreal. No podemos saber de Dios más de lo que estamos dispuestos a poner en práctica; nada más.

Otra razón es la falta de una fe apta. Pablo dice: “En El vivimos, nos movemos y somos”. Nosotros vivimos y nos movemos en Dios, porque El es el inescapable. Sólo podemos negarlo con los poderes que El mismo nos da.

Por fuerza tenemos que vivir y movernos en El, aun cuando nos hallamos tratando de ahogarlo en nuestra vida. Y sin embargo, no tenemos “nuestro ser en El”.

Las raíces que nos alimentan son superficiales; nuestra vida no ha echado sus raíces en Dios. No tenemos nuestro ser íntimo en El. No nos adjudicamos sus maravillosos recursos. Fallamos precisamente por eso, porque dejamos de adueñarnos de esos recursos cuando esto es lo más sencillo que podemos hacer.

Jesús nos dice: “Creéis, creed en Dios, creed también Mí”. (Juan 14.1). Fijémonos: “Creéis”. La creencia es el hábito de nuestra vida; hay que creer para vivir. Si comenzáramos un día no creyendo nada, lo primero que haríamos sería no desayunar, temerosos de que se hubiera puesto veneno a nuestro desayuno.

El comer es un acto de fe en la persona que prepara la comida. No iríamos a la escuela, porque no tendríamos la seguridad de encontrar al maestro. El ir a la escuela es un acto de confianza en el maestro.

Todo el día ejercitamos nuestra Fe. Vivimos por la fe. La vida se paraliza sin la fe. De ahí que Jesús nos diga: “Creéis, creed en Dios”. Así pues, si creemos, creamos en lo más Alto: en Dios. ¿Por qué desperdiciar nuestra fe en pequeñeces y dejar de brindársela al Altísimo?

Oh Dios, ya puedo ver que la fe no es algo extraño que se introduce en nosotros. Debo vivir por fe o no vivir en lo absoluto. Me adjudico esta necesidad de la vida y la deposito en Ti, en Ti que eres el origen mismo de mi vida. Desde este momento ya no solo vivo y me muevo en Ti, sino que te entrego mi propio ser. De ti derivo mi vida. Amén.

Tomado del libro: Vida en abundancia.

AUTOR: STANLEY JONES

## *Devocional para la semana*

### **19 Agosto - ¿En proceso o terminado?**

**Leer: Hebreos 10:5-14**

Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados (v. 14).

Terminar un trabajo produce satisfacción. Por ejemplo, todos los meses, una de mis responsabilidades laborales pasa de «En proceso» a «Terminado». Me encanta presionar la tecla de «Terminado». Pero, el mes pasado, cuando lo hice, pensé: ¡Si tan solo pudiera superar con tanta facilidad los momentos difíciles en mi fe! Pareciera que la vida cristiana está siempre en proceso; nunca terminada.

Entonces, recordé Hebreos 10:14, que describe cómo nos redime totalmente el sacrificio de Cristo. Esa «tecla de terminado» fue presionada por nosotros. La muerte de Jesús hizo a nuestro favor lo que nosotros mismos no podíamos conseguir: hacernos aceptables a los ojos de Dios cuando ponemos nuestra fe en Cristo. Está consumado, como dijo Jesús (Juan 19:30). Paradójicamente, aunque su sacrificio fue completo y definitivo, y eso nos santificó, también pasamos el resto de nuestras vidas siendo progresivamente santificados.

Cuando lucho espiritualmente, es alentador recordar que el sacrificio de Cristo por mí —y por ti— está terminado... aunque nuestro andar en esta vida sigue siendo una obra en proceso. Nada puede impedir que su propósito final se concrete: ser transformados a su imagen (ver 2 Corintios 3:18).

*Señor Jesús, gracias por dar tu vida por nosotros. Ayúdame a vivir cada vez más siguiendo tu ejemplo.*

**Dios está trabajando para hacernos lo que Él planeó que fuéramos.**

Por Adam Holz

### **20 Agosto - Una oración que nos encamina al cielo**

**Leer: Lucas 23:44-48**

... a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (**Juan 1:12**).

Una de las primeras plegarias que aprendí de niño era: «Ahora que me acuesto a dormir, te pido, Señor, que me cuides...». Esta oración que aprendí de mis padres, se la enseñé a mis hijos cuando eran pequeños. Me confortaba muchísimo colocarme en las manos de Dios, diciendo esas palabras antes de dormirme.

Hay una oración similar delicadamente guardada en el «libro de oración» de la Biblia: Salmos. Algunos eruditos de la Biblia sugieren que la frase «En tu mano encomiendo mi espíritu» (Salmo 31:5) era una oración «para ir a dormir» que se les enseñaba a los niños en la época de Jesús.

Tal vez reconozcas que esta oración fue el último clamor de Jesús desde la cruz. Pero Él le agregó una palabra: Padre (Lucas 23:46). Al expresarla justo antes de morir, Jesús demostró su íntima relación con el Padre, y señaló el camino al hogar celestial para quienes creyeran en Él (Juan 14:3).

Jesús murió en la cruz para que pudiéramos vivir la maravilla de una relación con Dios como nuestro Padre celestial. ¡Qué consolador es saber que, como hijos de Dios, podemos descansar en su cuidado! Cerramos los ojos sin temor porque nuestro Padre vela por nosotros y prometió despertarnos a la vida con Él (1 Tesalonicenses 4:14).

*Señor, recibo el regalo del perdón que me ofreces por tu obra en la cruz.*

**En Jesús, nos aguarda un amanecer nuevo y brillante.**

Por James Banks

## **21 Agosto - Dios nos cuida**

Leer: **Génesis 3:1-13**

Y el Señor Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió (**v. 21**).

A mis nietos pequeños les encanta vestirse solos. A veces, se ponen las camisas al revés, y, a menudo, el más chico tiene los zapatos en el pie equivocado. Por lo general, me da pena decírselo. Además, su inocencia me enternece.

Me encanta ver el mundo a través de los ojos de ellos: todo es una aventura, ya sea caminar sobre un árbol caído, espiar una tortuga que toma sol sobre un tronco o mirar entusiasmados un camión de bomberos que pasa rugiendo.

Pero también sé que ni siquiera ellos son verdaderamente inocentes. Pueden dar una docena de excusas para no quedarse acostados en la noche, y son rápidos para arrancar del otro el juguete que quieren. Aun así, los amo profundamente.

Pienso que Adán y Eva, las primeras personas creadas por Dios, son en cierto modo como mis nietos. Todo en el huerto era maravilloso mientras caminaban con Dios. Pero, un día, desobedecieron; comieron del árbol prohibido (Génesis 2:15-17; 3:6), y eso los indujo de inmediato a mentir y a culpar a otro (3:8-13).

De todos modos, Dios los amó y los cuidó. Sacrificó animales para vestirlos (v. 21), y, tiempo después, proveyó la salvación para todos los pecadores mediante el sacrificio de su Hijo (Juan 3:16). ¡Qué amor tan grande!

*Señor, gracias por amarnos, a pesar de nuestro pecado.*

**Jesús nos ama tanto que se sacrificó en la cruz por nuestros pecados.**

Por Alyson Kieda

## **22 Agosto - Una felicidad duradera**

Leer: **Salmo 34:1-14**

¿Quién es el hombre [...] que desea muchos días para ver el bien? [...]. Apártate del mal, y haz el bien... (**vv. 12, 14**).

A menudo, escuchamos que la felicidad es hacer las cosas como nosotros queremos. Sin embargo, no es verdad. Esta filosofía solo lleva a que uno se sienta vacío, ansioso y angustiado.

El poeta W. H. Auden observó a aquellos que intentan encontrar una salida en los placeres, y escribió sobre ellos: «Perdidos en un bosque tenebroso; / Niños que le temen a la noche, / Nunca han sido felices ni han hecho nada bondadoso».

El salmista David canta sobre el remedio para nuestros miedos y tristezas: «Busqué al Señor, y él me oyó, y me libró de todos mis temores» (Salmo 34:4). La felicidad es hacer las cosas como Dios

quiere; una realidad que puede verificarse a diario. «Los que miraron a él fueron alumbrados», escribe David (v. 5). Solamente inténtalo y verás. A esto se refiere cuando expresa: «Gustad, y ved que es bueno el Señor» (v. 8).

Solemos decir: «Ver para creer». Así es como conocemos las cosas en este mundo. Dame una prueba y lo creeré. Dios lo pone al revés: creer es ver; pruébalo y, luego, verás.

Cree lo que dice el Señor. Haz lo que te pide y te darás cuenta. Te concederá la gracia para hacer lo correcto; y aun más: se te ofrecerá Él mismo, la única fuente de bondad y de felicidad duradera.

*Señor, ayúdame en mi incredulidad. Que confíe en ti para hacer lo que tienes preparado para mí hoy.*

**Felicidad es hacer lo correcto.**

Por David H. Roper

## **23 Agosto - Quisiéramos ver a Jesús**

Leer: **Juan 12:20-26**

Estos, pues, se acercaron a Felipe [...] y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús (v. 21).

Cuando miré sobre el púlpito desde donde oraba en un funeral, vi una plaqueta de bronce con palabras de Juan 12:21: «Señor, quisiéramos ver a Jesús». Pensé en cuán apropiado era considerar cómo veíamos a Jesús en la mujer que estábamos recordando con lágrimas y sonrisas. Aunque ella había enfrentado obstáculos y engaños, nunca abandonó su fe en Cristo. Como el Espíritu de Dios vivía en ella, habíamos podido ver a Jesús.

El Evangelio de Juan relata que, cuando Jesús entró en Jerusalén (ver Juan 12:12-16), unos griegos se acercaron a Felipe, uno de los discípulos, y le dijeron: «Señor, quisiéramos ver a Jesús». Tal vez sentían curiosidad por las sanidades y los milagros, pero, como no eran judíos, no podían entrar en el templo. Cuando le informaron a Jesús, Él anunció que había llegado la hora de ser glorificado (v. 23); es decir, que moriría por los pecados del mundo. Cumpliría su misión de alcanzar, no solo a los judíos, sino también a los gentiles (los «griegos» del v. 20), y que ahora estos verían a Jesús.

Después de morir, Jesús envió el Espíritu Santo a morar en los que creen en Él (14:16-17). Así que, cuando amamos y servimos al Señor, lo vemos activo en nuestras vidas. ¡Y lo asombroso es que quienes nos rodean, pueden verlo también!

*Señor, ayúdame a reflejarte hoy en mi vida.*

**Podemos ver a Jesús en la vida de sus seguidores.**

Por Amy Boucher Pye

## **24 Agosto - Dadores generosos**

Leer: **1 Crónicas 29:1-14**

... todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos (v. 14).

Después de repasar todo lo que Dios había hecho a lo largo de la historia de nuestra iglesia, los líderes propusieron construir un nuevo gimnasio para servir mejor a la comunidad. Anunciaron que ellos serían los primeros en firmar un compromiso de donar dinero para el edificio. Al principio, con actitud egoísta, no quise ofrendar más dinero del que ya dábamos, pero, con mi esposo, accedimos a orar por el proyecto. Tras considerar todo lo que Dios nos proveía permanentemente, decidimos ofrendar todos los meses. Y la congregación financió toda la construcción.

La gratitud por las numerosas maneras en que Dios utilizó ese gimnasio para eventos de la comunidad me recordó a otro dador generoso: el rey David. Aunque Dios no lo eligió para construir el templo, David invirtió todos sus recursos en el proyecto (1 Crónicas 29:1-5). Los otros líderes y el pueblo también dieron con generosidad (vv. 6-9). El rey reconoció que todo lo que habían ofrendado, Dios —el Creador, Sustentador y Dueño de todo— se los había dado primeramente a ellos (vv. 10-16).

Cuando reconocemos que Dios es el dueño de todo, podemos comprometernos a dar a otros con gratitud, generosidad y fidelidad. Y podemos confiar en que el Señor nos proveerá, incluso mediante la generosidad de otros.

*Señor, ayúdame a dar con disposición y sin egoísmo.*

**Dios da primero, y siempre supera a sus dadores más generosos.**

Por Xochitl Dixon

## MOTIVOS DE ORACIÓN

...por los hermanos, familiares y amigos que están enfermos o convalecientes.

...por nuestra iglesia, para que el Señor siga dirigiéndonos.

...por los hermanos que se encuentran fuera de España y sus familias.

...por nuestros familiares y amigos cercanos, para que vengan a conocer y aceptar a Jesús Cristo como su salvador y redentor.

...por los hermanos desempleados.

...por la búsqueda del nuevo pastor para nuestra iglesia

### CUMPLEAÑOS AGOSTO / 2019

19/08 - Lunes	Diosa Andrea Lozano Gayamo
20/08 - Martes	Lina Marcela García Acosta

### CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

JUEVES	17:30	ENSAYO GRUPO DE ALABANZA
	19:00	REUNIÓN DE ORACIÓN Y MEDITACIÓN BÍBLICA
DOMINGO	9:45	BUENAS NOTICIAS TV (TV2)
	12:05	CULTO DE ADORACIÓN